

Homenaje

¡Gracias Maestro Acevedo!

Maestro Santiago Emilio Sierra Ruiz

Docente

Universidad Autónoma de Bucaramanga

ssierra@unab.edu.co

Artículo recibido el 16 de octubre del 2015

Aprobado el 26 de octubre del 2015

La fracción de tiempo que precede el inicio de una pieza musical para orquesta es siempre un momento único. En cada concierto o ensayo ese instante está delimitado entre la respiración simultánea de los músicos, indicada por el director, y la manifestación del sonido que empieza a vibrar en el aire. Luego cada quien en la orquesta contribuye con su parte al desarrollo de la música, según las indicaciones consignadas en la partitura y de acuerdo a la interpretación personal del director, quien establece un equilibrio entre lo que el compositor nos dice, lo que cada músico entrega de sí mismo, y su visión de la obra.

La experiencia musical colectiva es uno de los momentos más significativos en la vida de un músico, si bien siempre existe la posibilidad de hacer carrera individual como concertista o en pequeños conjuntos de música de cámara, la música sinfónica es la porción del repertorio más ampliamente conocida por el público que asiste a un concierto y aquella en la cual la gran masa sonora nos conmueve al interpretarla o escucharla.

Hacer parte de una orquesta es una experiencia particular ya que a través de ella podemos tocar toda la música que no depende de un solo intérprete y que para muchos de nosotros fue el norte de ese anhelo de hacer parte de una de estas agrupaciones.

Hoy en día las orquestas son elementos relevantes del paisaje cultural de varias de las ciudades capitales en Colombia y para fortuna nuestra en Bucaramanga desde hace más o menos 13 años, gracias al empeño del maestro Sergio Acevedo y de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), tenemos una orquesta que poco a poco ha ido presentando al público bumangués diferentes facetas de la música clásica universal.

En estos años hemos vivido momentos muy especiales aprendiendo repertorios nuevos, obras que se fueron gestando de acuerdo a la disponibilidad de los instrumentos o de los músicos disponibles.

Asumir que la construcción de la orquesta nos llevaría por territorios inexplorados, nos hizo transitar senderos que enriquecieron nuestro repertorio con la música colombiana y los autores santandereanos. Y como consecuencia de ello obtuvimos un conocimiento de nuestra región, su música y sus músicos lo que ha sido un valioso aprendizaje para todos los integrantes de la orquesta. En esa memoria están presentes los compositores santandereanos Alejandro Villalobos, Luis A Calvo, José A Morales, Temístocles Carreño, Jesús Pinzón, y los numerosos arreglos de los maestros Adolfo Hernández, Rubén Darío Gómez, Marcela García, Álvaro Martín Gómez, Gustavo Mantilla, Dimitro Rieznik y Jesús Alberto Rey entre otros.

El maestro Acevedo con su vasto conocimiento de la música y su extraordinaria cultura hizo de este proceso un aprendizaje para la orquesta y la visualización de paisajes extensos, como los que hemos contemplado en cada visita a diferentes regiones del departamento para cumplir con una labor de divulgación cultural y educativa.

La llegada de cada temporada o ciclo de conciertos siempre creaba expectativa por la pregunta que todo músico de orquesta tiene presente ¿qué vamos a tocar? En la elaboración de los repertorios el maestro Acevedo siempre brindó a muchos de sus integrantes la oportunidad de ser los solistas en un concierto, creo que todos los profesores de la Facultad de Música que pertenecemos a la Orquesta de la UNAB pudimos disfrutar de ese privilegio en el cual cada uno interpretó una pieza que nuestros colegas acompañaban.

De igual manera los jóvenes músicos de Bucaramanga estudiantes de la UNAB, algunos invitados de la Universidad Industrial de Santander (UIS), y músicos externos han ido aprendiendo el oficio en la práctica pues la orquesta desde un principio ha tenido la visión de ser ante todo una proyecto formativo para los jóvenes que deseen abrazar una carrera instrumental si su nivel y destrezas les permiten hacer parte de la misma. Muchos de ellos se han desempeñado exitosamente y varios egresados se han integrado como miembros activos o solistas invitados.

Hoy la Orquesta Sinfónica de la UNAB es un instrumento de música que se halla ante el reto de seguir evolucionando y progresando en lo musical y en lo artístico.

Empezamos caminando paso por paso, sin afanes, respetando la integridad personal de cada integrante, y explorando las sonoridades de la música que hemos ido interpretando a lo largo de estos años. Eso solo se logra cuando hay una dirección que trata a sus músicos como lo ha hecho el maestro Acevedo, con respeto, aprecio y un muy buen sentido del humor y la generosidad para permitirnos expresarnos como intérpretes.

Con el Maestro Acevedo hemos hecho música, la música de grandes compositores universalmente conocidos y la música de culturas que esperamos poder seguir llevando cada vez más lejos como ejecutantes.

Gracias a la labor del Maestro Sergio Acevedo y a sus cualidades musicales, logró que todos nosotros, sus colegas, emprendiésemos este periplo para hacer de la orquesta una agrupación que se ha visto recompensada

con el reconocimiento del público que lo ha acompañado todos estos años.

Continuaremos esperando ser cada vez mejores, asumiendo retos mayores que no solo nos permitan progresar en el presente, si no lo más importante, preparar el camino por el cual transitarán nuevas generaciones de músicos deseosos de seguir avanzando y conquistando horizontes más sonoros, que hagan de Bucaramanga una ciudad más ampliamente melómana y aficionada a la música de los grandes compositores del pasado y del presente, sin perder de vista nuestro contexto ni lo que somos como cultura única y singular.

De parte mía y de los integrantes de la Orquesta Sinfónica de la UNAB expresamos al maestro Sergio Acevedo nuestro reconocimiento y agradecimiento por su vida y obra en beneficio de su región y de la música.

Citar este artículo como: Sierra, S. (2015) “Homenaje: ¡Gracias Maestro Acevedo!”. En: Revista La Tercera Orilla (15). Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga